

## Apuntes para la historia del

### Trabajo Social en Chile

Mario Hernán Quiroz Neira<sup>1</sup>

*En este artículo se hace un esbozo de la historia del Trabajo Social chileno, rescatando los principales antecedentes sociopolíticos y contextuales que participaron en la génesis de la profesión en el país y en el continente. Específicamente hace un recorrido evolutivo por las diferentes Escuelas de Formación existentes en Chile para profundizar en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción, lo que queda justificado por la procedencia del autor. El artículo pretende ser una exposición ordenada de tipo cronológica y narrativa, más que un intento de vincular los antecedentes históricos con los paradigmas teóricos que han influenciado al Trabajo Social. Sin embargo, es imposible que el lector, al apegarse al marco cronológico de nuestra historia, no pueda inferir las influencias epistemológicas que han dado sustento a esta disciplina a lo largo del tiempo.*

### EL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

El Contexto Sociopolítico en el cual nació la profesión en Chile está situado por el fin de la Primera Guerra Mundial y por la Crisis Económica que vivió el país a comienzos del 1900. En efecto, el fin de la Primera Guerra Mundial, significó el cambio del centro hegemónico desde Inglaterra a Estados Unidos, que da inicio a la expansión del capitalismo norteamericano al aumentar sus inversiones en Chile en busca de materias primas, lo que influyó en todo orden de cosas en el país.

La crisis del país queda también documentada por el descubrimiento del salitre

---

<sup>1</sup> Departamento de Servicio Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción. E-Mail : [mquiroz@udec.cl](mailto:mquiroz@udec.cl) Web: <http://www.udec.cl/~mquiroz>

sintético y el cierre de las salitreras del Norte de Chile, con lo cual surge una gran masa de trabajadores cesantes, con la consecuente crisis económica y social. Paralelamente, Chile experimenta una considerable presión social, dando origen a una serie de Leyes Sociales. Su aplicación requiere de profesionales especializados para intervenir, racional y técnicamente a través de programas dirigidos a los sectores deprimidos y asegurarles su subsistencia.

En el plano político nacional, con la elección presidencial en 1920, de don Arturo Alessandri, se propician una serie de programas de reforma civil, obteniendo una gran resistencia del Congreso Nacional y que paralelo a las crecientes demandas de los obreros, sucede en 1924, un Golpe Militar. Este hecho produjo la aprobación de un bloque de Leyes Sociales, tales como: Seguro Obrero, Contrato de Trabajo, Organización Sindical y Sanidad Ambiental, entre otras. No obstante, pese a los beneficios sociales que contenían dichas leyes, éstas sólo se referían a medidas paliativas, ya que los problemas económico-sociales persistían. Esta realidad, tiene el mérito de que se crea conciencia de enfrentar estos problemas mediante acciones sociales organizadas, con personal preparado, lo que sienta las bases para la creación del Servicio Social Profesional.

### **PRIMERA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

La primera Escuela de Trabajo Social de Chile y América Latina se creó en 1925 por iniciativa del Dr. Alejandro del Río y surge con una orientación paramédica y parajurídica y con un sello marcadamente femenino. En aquel entonces el énfasis de la acción se dio con una fuerte motivación Filantrópica y Apostólica.

El primer curso fue inaugurado el 4 de mayo de 1925, que junto con dar inicio a la profesionalización de los Servicios Sociales, marca un hito importante en América Latina, al constituir esta experiencia, al desarrollo de la profesión en diversos países del continente.

Desde sus inicios, la Escuela tuvo una influencia Europea (Alemana, Belga y Francesa). Precisamente, la Dirección de la Escuela, tuvo sus dos primeras Directoras de Nacionalidad Belgas. La primera de ellas, fue Madame JENY BERNIER y la segunda, Madame LEO CORDEMAN de DE BRAY. Posteriormente, dirigieron el plantel, Doña Luisa Fierro, Chilena, quien fue nombrada en calidad de interina, mientras llegaba desde Rumania, CRISTINE GALITZI, doctorada en Servicio Social en Estados Unidos. Con su dirección se dio comienzo a una gran lista de profesionales

chilenas que tuvieron a su cargo la dirección de la Escuela, cuyos aciertos posibilitaron obtener becas para sus egresados, en Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. Estos profesionales, doctorados en Servicio Social, aportaron a Chile el acervo de sus conocimientos que supieron adaptar al país, conforme a las necesidades de cada época.

Este primer plantel se denominó "Escuela de Servicio Social de la Beneficencia", y dependía de la Junta de Beneficencia de Santiago de Chile, que tenía como prioridad fundamental la organización y administración de hospitales para indigentes y asegurados. Por este motivo, la concepción de este plantel fue de corte benéfico asistencial, siendo su área de acción la salud. Posteriormente, en honor a su fundador, pasó a llamarse "Escuela de Servicio Social Dr. Alejandro del Río."

En estricto rigor, debe admitirse que, la primera Directora Chilena de la Escuela de Servicio Social de la Beneficencia fue doña LUZ TOCORNAL DE ROMERO, quien fuera alumna del primer curso de la carrera, en 1925. Una vez egresada, trabajó en el Hospital Roberto del Río y luego en la Casa de Huérfanos (posteriormente, Casa del Niño). Asumió la Dirección de la Escuela entre los años 1939 y 1954. En aquella época se proyectó mucho el Servicio Social a América Latina, y esto por una razón muy simple: las únicas Escuelas que existían, sobre la profesión, eran las chilenas y a ellas venían muchos extranjeros a estudiar.

Luz Tocornal de Romero, quien con excepcionales cualidades personales y profesionales, dirigió la Escuela, durante 15 años, conduciendo y perfeccionando la docencia y su práctica, incorporando a la enseñanza disciplinas que en otros países habían demostrado eficacia, teniendo siempre presente, las características propias de la idiosincrasia latinoamericana.

Reporta Valentina Maidagán, que las primeras actividades de dicha Escuela se desarrollaron en establecimientos asistenciales u hospitalarios, mas no con el carácter de ayudantes del médico, sino ejerciendo sus propias funciones cerca de los enfermos y de las familias de éstos, buscando la solución de los problemas socioeconómicos, que casi sin excepción, agravaban la situación de los pacientes.

La formación profesional en su primera fase, tendió a preparar personal para que actuara en el campo médico-social, en organismos públicos de asistencia y seguridad social, atendiendo al enfermo y su grupo familiar, centrando su atención en el tratamiento de problemas sociales que afectaban la recuperación del paciente y además aportar datos del medio ambiente al médico, para contribuir al Diagnóstico y

Tratamiento.

La carrera tenía una duración de tres años y sus programas daban énfasis a la educación familiar, educación sanitaria, nociones de medicina general y salud pública.. Con respecto a la intervención profesional, las modalidades con que se aprecian los Servicios Sociales de la época, le infirió un carácter asistencial, paternalista y centrado en el problema, de modo que el trabajo con el individuo y la familia estaba orientado a adaptar al hombre a la sociedad, conforme al paradigma funcionalista en que se adscribe inicialmente el Trabajo Social.

El título que otorgaba esta pionera Escuela era el de Visitadora Social, asociándose esta nominación con su labor de visitar en los domicilios a los necesitados, procedimiento recomendado por SAN VICENTE DE PAUL, uno de los precursores de Servicio Social, modalidad que se mantiene hasta nuestros días, por su aporte en el trabajo de campo.

Las primeras egresadas fueron rápidamente contratadas en la Asistencia Pública, en la Casa Nacional del Niño, en obras de beneficencia privada, como el Patronato Nacional de la Infancia, la Sociedad Protectora de la Infancia, el Consejo de Defensa del Niño, entre otras instituciones. Dice Valentina Maidagán que con el correr de los años, no hubo en Chile institución alguna que directa o indirectamente se relacionara con el progreso social, que no contara entre sus miembros con estos profesionales.

La idoneidad de las primeras "Visitadoras Sociales" de Chile, fue reconocida por las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos y otros organismos internacionales que les confiaron misiones de enseñanza, asesoramiento y organización en muchos países de América Latina y, bajo su orientación técnica, se crearon nuevas Escuelas e Institutos de Servicio Social en Argentina, Bélgica, Ecuador, Honduras, Guatemala, Uruguay, Venezuela, por citar algunos países.

También fue una forma de intensa difusión de conocimientos profesionales que enfocó la Escuela de Servicio Social "Dr. Alejandro del Río", la concesión de Becas de Estudio a candidatos de todos los países de América Latina y de España. Estos profesionales, después de titulados en Chile, comienzan a desempeñar importantes cargos en sus respectivos países o son seleccionados para misiones técnicas en el extranjero.

El 1° de Enero de 1971, la Escuela "Dr. Alejandro del Río", pionera de la profesión en Chile y Latinoamérica, fue fusionada con la Escuela de Trabajo Social de

la Universidad de Chile de Santiago, traspasándose todos sus bienes a esa Entidad. Su actual heredera es la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Santiago.

### **RÁPIDA EXPANSIÓN DE LA FORMACIÓN**

Dos nuevas Escuelas se fundan posteriormente. Una adscrita a la Universidad Católica y la otra a la Universidad de Chile. Posteriormente se crea la Universidad de Concepción.

#### **La Escuela de Servicio Social "Elvira Matte De Cruchaga"**

En 1929, se crea la segunda Escuela del país y de América Latina, denominada "Elvira Matte De Cruchaga", dependiente de la Universidad Católica de Chile, anexa a la Escuela de Derecho. El nombre de la Escuela le fue asignado por don Miguel Cruchaga Tocornal, en memoria a su esposa, reconocida dama, por sus prácticas de caridad, lo que se aceptó a raíz de que don Miguel, brindó un amplio apoyo a la creación de la Escuela. El rector de la época era Monseñor Carlos Casanueva.

En sus primeros años, 1924 - 1932, dirige la Escuela la Dra. Luisa Jerinssen, quien habría sido directora de la Escuela de Servicio Social Católica de Munich, Alemania. Entre los años 1933 y 1964, son directoras las Srtas. Rebeca y Adriana Izquierdo Phillips. Este es un período marcado por un profundo espíritu cristiano y por una extensión del campo profesional al sector industrial y campesino.

En esa época, esta Escuela tenía una orientación parajurídica, por el hecho de depender de la escuela de Derecho. El enfoque de la formación fue asistencial y apostólica, siendo su patrono San Vicente de Paul, sacerdote Francés, precursor de la ayuda social organizada, fundada en la práctica de la caridad cristiana, a través de la Caridad. El énfasis de la formación tenía como fundamento filosófico primordial el amor al prójimo con un sentido de servicio a todo necesitado. El lema de la Escuela expresaba este principio: La Caridad Discreta nos Urge.

Ambas Escuelas comenzaron a dar sus frutos. La Escuela de Beneficencia, titulaba al cabo de tres años de formación, un promedio de 20 Visitadoras Sociales y la Escuela Elvira Matte de Cruchaga, titulaba un promedio anual de 15 profesionales, caracterizándose ambas Entidades por estar orientadas a postulantes mujeres, lo que le imprimió un sello feminista, a la profesión, por un largo período.

Entre los años 1965 a 1967, la Escuela "Elvira Matte de Cruchaga" es dirigida

por la Srta. María Jara Franzoy, caracterizándose por ser un período de transición y se reestructura la Escuela en lo académico y Administrativo. En los años 1967 a 1969, la directora es la señora Nidia Aylwin , siendo un período de Reconceptualización del Trabajo Social y de mayor conexión con las Ciencias Sociales. Durante este, se produce la fusión con el Instituto de Educación Familiar. Entre los años 1970 y 1972, ocupó el cargo la señora Virginia Rodríguez. El proceso histórico que vive el país, se refleja en el quehacer universitario y, por lo tanto, también se hace sentir en la orientación de la Escuela en ese período. Un importante aporte de este período, es la creación de la Revista de "Trabajo Social". De 1972 a 1973, asume la Dirección de dicha Escuela, Teresa Quiroz, quien acentuó los contactos internacionales. A contar de 1974, se suceden el cargo Mónica Jiménez de Barros, Nidia Aylwin DE BARROS, Alicia Foster, María Olga Solar Silva y Margarita Quezada.

El 14 de Mayo de 1940, el Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, dictó un Decreto Supremo, por medio del cual se organizaron las escuelas de Servicio Social de Santiago, Concepción y Temuco, dependientes del Ministerio de Educación Pública. De esta manera, se estableció en Chile la enseñanza del Servicio Social, impartida por Escuelas del Estado, reconociéndose oficialmente la importancia de la profesión y se sumaba a las iniciativas privadas, el propio Gobierno.

### **La Escuela de Servicio Social de Santiago**

En la primera quincena de Agosto de 1940, abrió sus puertas la Escuela de Servicio Social de Santiago, cuyo primer Director fue el Dr. Lucio Córdova, eminente médico de amplio criterio, lo que le permitió concebir la profesión de Asistente Social, como un todo útil a los variados campos de la realidad social. Esto le permitió dar forma y carácter a las tres Escuelas creadas, de las cuales el Dr. Lucio Córdova pasó a ser su Director General.

Las Escuelas del Estado, a diferencia de las Escuelas "Elvira Matte de Cruchaga" y "Dr. Alejandro del Río", otorgaron el Título de Asistente Social, según Decreto N° 2619 del 10 de junio de 1941, manteniendo el plan de estudios de tres años, que caracterizó a las citadas primeras Escuelas. Dicho plan dio énfasis, en los dos primeros años, a estudios teóricos y el tercero dedicado a Prácticas Exclusivas bajo la supervisión de la Oficina de Asistencia Social, finalizando los estudios con una Memoria de Prueba.

En 1948, las Escuelas de Servicio Social del Estado son anexadas a la Rectoría

de la Universidad de Chile y a principio de 1950, pasan a depender de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de esa Universidad. Poco tiempo después, dicho plantel recibió oficialmente el nombre de "Don Lucio Córdova", a cuya Dirección suceden destacados Asistentes Sociales, tales como : doña Isabel Fuenzalida, Srta. Anna Mac Auliffe, Sra. Reina Israel, hasta 1963, continuándolas doña María Cristina Moreno Wilson.

No obstante estar anexadas, estas Escuelas, a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, sólo el 5 de Diciembre de 1950, el Honorable Consejo Universitario aprobó la categoría de Universitario para las Escuelas de Servicio Social., dependientes de la Universidad de Chile, prolongándose la carrera y elevándose a la categoría de Cátedra, el Plan de Estudios.

### **La Escuela De Servicio Social De La Universidad De Concepción**

La Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción es una de las más australes de Chile y del mundo, junto con la de Temuco.

En una primera fase, su historia está ligada a la escuela de Servicio social "Elvira Matte de Cruchaga", de Santiago. En efecto, a raíz de que el total de egresados de las dos Escuelas existentes en el país, eran insuficientes para atender el amplio desarrollo que iba tomando la profesión, se pensó crear una filial de la Escuela "Elvira Matte de Cruchaga" en la ciudad de Concepción. Para ello el 17 de enero de 1939, junto con su fundación se confiaba su dirección a la Sra. Teresa Sanders, contratada en Alemania para este objetivo, sin embargo, el terremoto que asoló a la zona sur del país, principalmente a Concepción, impidió que este propósito se concretara, teniendo la Sra. Sanders que regresar a Alemania.

La idea, sin embargo, prendió en el Gobierno de la época. De hecho al crearse conciencia de la necesidad de los Servicios de las "Visitadoras Sociales", y la gran demanda que surgía, el Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, dictó el 14 de mayo de 1940, un Decreto Supremo, por medio del cual se organizaron las Escuelas de Servicio Social de Santiago, Concepción y Temuco, dependientes del Ministerio de Educación Pública. De esta manera se estableció en Chile la enseñanza de Servicio Social, impartida por Escuelas del Estado, reconociéndose oficialmente la importancia de la profesión, y se sumaba a las iniciativas privadas, el propio Gobierno.

De esta manera, la Escuela de Concepción, inició sus actividades en el año 1940, como una filial de la Universidad de Chile. Entre los años 1942 y 1946, ocupó el cargo de Subdirectora, la distinguida Asistente Social, Celia Cortés Jullian de Mattatall.

En 1948, las Escuelas de Servicio Social que pertenecían al Ministerio de Educación Pública, son incorporadas a la Universidad de Chile, pasando a depender, transitoriamente, de la Rectoría y siendo anexadas a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales en 1950.

### **CELIA CORTÉS JULLIAN: 1952 - 1968**

Durante los años 1952 y 1957, Celia Cortés Jullian, pasa a ocupar el cargo de Directora de la misma, y se abocó con éxito a la organización de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción, la cual es fundada en el año 1956, bajo el apoyo del Rector David Stitschkin Branover, ya que en 1956, la Universidad de Chile acuerda suprimir, paulatinamente, la Escuela que funcionaba en Concepción y en su reemplazo la Universidad de Concepción crea la actual Escuela de Servicio Social de esa ciudad.

El Rector Stitschkin desarrolló en la Universidad de Concepción, un fructífero período, en que además de la asistencia de la UNESCO y Organismos Internacionales, a pesar que debió enfrentar los embates del terremoto de 1960, que afectó significativamente a la ciudad, auspició la creación de la Facultad de Ingeniería, la Escuela de Ingeniería Mecánica, Escuela de Politécnicos, el Instituto de Investigaciones Tecnológicas, la Facultad de Economía y Administración y la incorporación definitiva de la Escuela de Servicio Social.

En rigor, se debe reconocer que la primera Directora de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción fue la Sra. Cecilia Cortés Jullian de Mattatall, quien desempeñó sus funciones entre los años 1952 a 1968.

### **HERMAN C. KRUSE: 1968 - 1969**

En el período de 1968 y 1969, asume la Dirección de la Escuela, el Asistente Social, Uruguayo, Herman C. Kruse, quien fuera uno de los gestores de la Reconceptualización. Por aquella época, la Universidad de Concepción vivía un agitado momento, determinado por el nacimiento de los "movimientos populares" y la fuerte y crítica "organización estudiantil". En este contexto, se gesta, en esta Universidad, el mundialmente conocido "Movimiento de Izquierda Revolucionario" MIR.



### **LUIS DIDIER ARANEDA ALFERO: 1969 - 1973**

El contexto socio-político y la efervescencia universitaria-revolucionaria, son consecuentes con el nombramiento de Luis Didier Araneda Alfero, quien asume como Director de la Escuela desde el 1° de febrero de 1969 al 20 de septiembre de 1973. En esa época, el Foro de la Universidad de Concepción, repleto de un público ensimismado, escucha, las reflexiones revolucionarias de Fidel Castro.

El Director Araneda, tiene el mérito de haber sido el primer varón titulado como Asistente Social en la Universidad de Concepción. Durante su período, la Escuela y, específicamente, su persona, asumió la presidencia de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social, ALAETS. En el año 1961, representa a la Universidad de Concepción en la "Conferencia Internacional de Servicio Social, realizada en Roma, Italia. En el año 1969, a la Escuela le correspondió asumir la Sede del "Primer Seminario Regional Latinoamericano", que se realizó en Concepción y al cual concurren numerosas personalidades del Trabajo Social Latinoamericano, entre ellas SELA SIERRA y EZEQUIEL ANDER EGG. Fue justamente en el ejercicio de la Presidencia de ALAETS y en el preciso momento en que se disponía a salir del país para concurrir a Ecuador, cuando, Luis Araneda fue detenido por la policía chilena, a raíz de su militancia política, contraria al régimen militar. En la actualidad vive en Ecuador.

### **MARTA INÉS MONTORY TORRES: 1973 - 1980**

En el año 1973, luego del Pronunciamiento Militar de septiembre de ese año y de la nueva modalidad instaurada en la conducción de las universidades chilenas, se nombraron Rectores Delegados, centralizándose el poder de la universidad en manos del Rector Delegado "con el propósito de asegurar la existencia de una línea única y clara en el mando de la universidad".

A consecuencia del pronunciamiento militar, la Escuela de Concepción, al igual que las diez restantes del país, sufren una profunda reestructuración. La casi totalidad de la Planta Docente es "exonerada" y se transforma, profundamente, el Plan de Estudios. Se nombra como Directora Delegada a Marta Inés Montory Torres, quien, hasta entonces, desempeñaba el cargo de Profesor Instructor en la misma Escuela. Ella tuvo la misión de "reestructurar" la Escuela e implementar un nuevo Plan de Estudios. Conformó una Planta Docente con Asistentes Sociales recién egresados e incorporó a ella una serie de otros profesionales, tales como Abogados, Sociólogos,

Periodistas, Psicólogos Sociales, a quienes les entregó importantes asignaturas para la formación profesional. La Sra. Marta Montory, desempeñó el cargo de Directora entre el 3 de octubre de 1973 y el 10 de octubre de 1980. Es exonerada de la Universidad el 15 de febrero de 1981.

Durante este período, la Escuela inició un importante proceso de formación de Post-Grado de sus docentes, en el extranjero. La Escuela propició estudios de Post-Grado a nivel de Magíster de Académicos en el Boston College, USA; University of Nice, Francia y Complutense de Madrid, España.

### **AURA ESTER PINTO MATUS: 1980 - 1987**

En el año 1980, asume la Dirección la Sra. Aura Ester Pinto Matus, como Directora Delegada. El inicio de su Dirección se caracteriza por un nuevo proceso de "exoneración". El 15 de febrero de 1981, se produce el éxodo de la mayor parte de la Planta Docente, incluyendo a su ex Directora, Marta Montory. En lo curricular, el Plan de Estudios se reduce de cinco a cuatro años. Debido a los momentos Socio-Políticos del país, la Escuela había interrumpido, casi completamente, los vínculos con Organismos Internacionales de Trabajo Social, tales como ALAETS, CELATS y las Federaciones Internacionales y Mundiales de Trabajo Social, por lo que este período se caracterizó por un casi completo aislamiento internacional. La literatura profesional es escasa, y la poca existente, había sido destruida a comienzo del "pronunciamiento militar". El casi "aislamiento internacional" de la Escuela, hace que los docentes obtengan perfeccionamiento a nivel de Magíster en el propio país, principalmente, Universidad de Chile.

### **JULIA DELGADO SANHUEZA: 1987 - 1990**

Hacia fines del "período autoritario" en el año 1987, es elegida democráticamente, como Directora, por los académicos de la Escuela, la Sra. Julia Eliana Delgado Sanhueza. Durante su gestión se propician los estudios de Magíster de cuatro de sus académicos, en la Universidad Católica de Washington USA.

### **OLGA MORA MARDONES: 1990 - 1996**

Desde los años 1990 a 1996, dirige la Escuela la Srta. Olga Mora Mardones, consolidándose la postura democrática de la Escuela. Su período se caracteriza por un

importante desarrollo a nivel de pre y postgrado y los vínculos internacionales. En este contexto, se produce un cambio en el Plan de Estudios de la carrera, lo que implica una extensión de 4 a 5 años los estudios y la obtención del grado de Licenciado. A nivel de Post-Grado se generan importantes proyectos para la formación de Diplomados y Magíster en Trabajo Social, y se propician convenios de intercambio con las Universidades Autónoma de México y Laval de Quebec, Canadá. Su período registra una apertura a las Asociaciones Chilenas y Latinoamericanas de Trabajo Social, que culminan con la radicación en dicha Escuela de la Vicepresidencia de la Región Cono Sur de ALAETS. Se producen numerosos perfeccionamientos y representaciones internacionales en países Europeos y Latinoamericanos. Olga Mora dejó la Dirección de la Escuela para asumir el Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, con lo cual pone fin a su gestión como Directora.

#### **IVÁN PEÑA OVALLE: 1996 - 2000**

El 1° de marzo de 1996, asume la Dirección de la Escuela Don Iván Alejandro Peña Ovalle, quien asume la Dirección del Departamento de Servicio Social en un momento de vital reestructuración universitaria, en que por iniciativa del entonces Rector don Augusto Parra Muñoz, se creó la Facultad de Ciencias Sociales, a la cual se integra la Carrera de Servicio Social, junto a Psicología, Sociología y Comunicación Social, obedeciendo al principio de modernización y desarrollo de la Universidad de Concepción. Con ello se pone fin a una vinculación histórica del Servicio Social, de más de tres décadas, con el área de las Ciencias Jurídicas. A Iván Peña le corresponde iniciar y consolidar la integración del Departamento a su cargo, al área de las Ciencias Sociales, lo que implica un desafío de impulsar el desarrollo del Trabajo Social en esta nueva estructura orgánica universitaria.

Una de sus principales tareas es la implementación del Plan de Estudios de la Carrera de Servicio Social, aprobada en el año 1994 y conducente al grado de Licenciado en Servicio Social y al Título Profesional de Asistente Social, con lo cual la carrera amplió su proceso de formación de cuatro a cinco años de estudio. A un nivel de Postgrado impulsó la implementación de los Programas de Magíster en "Trabajo Social y Políticas Sociales" y de dos Diplomados: "Intervención Familiar" y "Gestión de Servicios Sociales".

Tal vez, lo que más caracteriza su gestión sea la vinculación internacional. En este contexto propicia la visita de importantes académicos extranjeros a la Universidad de Concepción, provenientes de las UNIVERSIDADES UNISINOS de Brasil;

UNIVERSIDAD DE GRANADA, España; LAVAL DE QUEBEC, Canadá; UNAM de México y ANTIOQUÍA de Medellín, Colombia.

Lo anterior, además, favorece la proyección del Departamento de Servicio Social de la Universidad de Concepción a otros países, ya que varios profesores chilenos concurren a dictar cursos de perfeccionamiento a Universidades Extranjeras y Centros de Formación: Universidad de Buenos Aires, Argentina, (1995); UNAM de México (1997 - 1998), Granada de España (1997 - 1998); Caldas de Colombia (1998); Oviedo de España (1997 - 1998) y "Centro de Persona y Familia" de Colombia (1998). Producto de este impulso internacional la Carrera de Servicio Social también se proyecta a través de las publicaciones extranjeras que logran sus académicos en España, México, Colombia y Venezuela.

En este mismo plano internacional, Iván Peña asume la Vice-Presidencia de la Región Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social ALAETS, en cuyo cargo le corresponde representar a la profesión en eventos internacionales celebrados en Uruguay, Brasil, Perú, Puerto Rico y Cuba. En ejercicio de este cargo organiza en la Universidad de Concepción, Chile el "Seminario Internacional de Escuelas de Trabajo Social del Cono Sur", cuyo tema central fue la Investigación y la Producción de Conocimientos en y para el Trabajo Social. Al evento concurrieron académicos de toda Latinoamérica y fue inaugurado por la Presidenta de ALAETS, María Cecilia Vega Guzmán, de Costa Rica.

En el año 1998, como Vice-Presidente de ALAETS, propicia la organización del "XVI Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social", que se realizó en Santiago de Chile, con una concurrencia de más de 600 académicos venidos de toda América Latina.

Durante su gestión continuó con la celebración de las "Conferencias Conmemorativas del Trabajo Social Latinoamericano", que a partir de 1995, se celebra cada dos años en la ciudad de Concepción, Chile. La Primera Conferencia fue presidida por la destacada Trabajadora Social Argentina, Sela Sierra de Villa Verde y la Segunda, por el Dr. Ezequiel Ander-Egg, con lo cual se rinde un homenaje a estos verdaderos clásicos del Trabajo Social Latinoamericano.

Propició la creación de la primera Revista Electrónica del Trabajo Social, con lo cual la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción de Chile, se suma a las demás Unidades Académicas que producen conocimientos específicos sobre el Trabajo Social y se incorpora a la Red de Comunicación de un mundo globalizado.

## **SERVICIO SOCIAL A TRAVÉS DEL MODELO DE LAS ETAPAS**

Siguiendo a Nidia Aylwin De Barros, la historia de la profesión en Chile, es posible dividirla en cuatro fases: La primera desde su fundación hasta 1960, la segunda desde 1960 a 1973, la tercera desde 1973 a 1990 y la cuarta, que se inició en 1990. A continuación presento un resumen de su propuesta, que fue expuesto en la "Primera Conferencia Conmemorativa de los 70 Años, de la Fundación de la Primera Escuela de Trabajo Social en América Latina", celebrada en Concepción, Chile, 1995, que me correspondió organizar y presidir.

### **Primera Fase: 1925 - 1960**

En esta primera fase el Servicio Social alcanza grandes logros en tres áreas específicas: La Formación, La Legitimación Social y La Organización Profesional.

La Formación en Trabajo Social se inició en 1925, con la fundación de la Primera Escuela de Servicio Social de América Latina "Dr. Alejandro del Río", que comienza un importante proceso de formación de profesionales y que en pocos años, se expande por todo el país. El Servicio Social no sólo llega a ser una profesión reconocida en el ámbito académico, sino que el prestigio alcanzado por la Escuela "Dr. Alejandro del Río", hace que su influencia alcance la formación de Escuelas en otros países de América Latina.

La Literatura Profesional se expresa en la creación de la Revista "Servicio Social", que la Escuela "Dr. Alejandro del Río", publicó ininterrumpidamente hasta 1966, y que abre espacios de gran importancia para la Socialización de los conocimientos desarrollados en la profesión. En 1960, en Buenos Aires, Argentina, se publicó la primera edición del Manual de Servicio Social de la prestigiada Asistente Social y Académica, Valentina Maidagán de Ugarte. Dicho libro fue hermosamente prologado por Roque Esteban Scarpa, una joya de la literatura nacional.

El proceso de avance académico en la formación, alcanza su máximo momento, al final de esta etapa, con la creación del Instituto Superior de Servicio Social de la Universidad de Chile, con el fin de impartir formación de Postgrado en Servicio Social. A fin de esta fase, el Servicio Social ya exhibe una importante Legitimidad Social, destacándose una permanente apertura de nuevos campos de trabajo para los Asistentes Sociales. Los primeros campos de acción profesional, estuvieron

relacionados con la salud, la asistencia al niño, a la familia y a la empresa. Posteriormente, los Asistentes Sociales se incorporan a la educación, el bienestar del personal, la vivienda, la salud, la salud mental y el sector rural.

El desarrollo de las políticas sociales que se continuaba impulsando desde el Estado, hizo que los profesionales del Servicio Social fueran crecientemente demandados para implementar esas políticas, creándose tempranamente, plazas para Asistentes Sociales en las plantas de todos los organismos de la administración pública.

Dice Valentina Maidagán de Ugarte que la creación del Colegio de Asistentes Sociales, cuya primera reunión se efectuó el 2 de enero de 1957, constituyó, también, una demostración del crecimiento y progresos adquiridos por la profesión y marca un hito en la organización profesional. El Consejo General del Colegio se instituyó en Santiago y sucesivamente se formaron Consejos Regionales en la Capital, Valparaíso, Concepción, Chillán, Valdivia y Antofagasta.

Volviendo a Nidia Aylwin, en síntesis, podríamos decir que durante este período, el Servicio Social no dejó de crecer y lo hizo consistentemente, no obstante, se insinuaban, ya en la década del 50, cuestionamientos al rol y a la formación profesional, que serán decisivos en los años siguientes.

### **Segunda Fase: 1960 - 1973**

Para Nidia Aylwin el tema predominante en esta fase es el cambio. El intenso proceso de transformaciones que se viven en América Latina y en Chile, con sus reformas estructurales y la creciente influencia del marxismo en las ciencias sociales y en la vida política del país, es el contexto básico en que se desarrolló este período que transformó profundamente la estabilidad alcanzada por la profesión en la etapa anterior.

El contexto histórico en el cual se movía la profesión estaba determinado por la revolución cubana en 1959, la creación de la "Alianza para el Progreso" en 1961, y el Concilio Vaticano II que se inicia en 1962. En 1964, se da inicio en el país, con el Gobierno de don Eduardo Frei Montalba, a un proceso importante de reformas, entre ellas la "Reforma Agraria", la "Reforma Educacional", la Ley que crea las "Juntas de Vecinos", la Ley que autoriza la "Sindicalización Campesina", entre otras. En 1970, asume el poder el gobierno socialista del Presidente Salvador Allende, dando origen a la "Organización Popular" y a un creciente proceso de politización.

El impacto de los cambios producidos en este período, es muy fuerte en todos los ámbitos de la sociedad chilena. En el Trabajo Social su principal manifestación es el proceso de Reconceptualización que se inicia en 1965 y que se desarrolló en toda América Latina.

Dice Pilar Alvaríño que si bien, para algunos, la idea de Reconceptualización del Servicio Social nació en América del Norte, para la inmensa mayoría éste es un movimiento típicamente Latinoamericano. Lo fue, al menos, en la práctica y por la forma y el entusiasmo con que prendió en la década del sesenta.

Para esta última autora, durante largo tiempo, los profesionales habían expresado su insatisfacción por el escaso rendimiento que se obtenía en la solución de problemas que afectan a grandes grupos y que son inherentes a la región. Comenzó un cuestionamiento profundo de los métodos de Caso, Grupo y Organización de la Comunidad, que habían sido trasplantados, medio siglo antes, desde Europa y Estados Unidos. Habían sido creados para otras épocas y otras realidades.

Paralelamente, y como punto central, se inició la búsqueda de un modelo de acción que constituyera una verdadera respuesta a los problemas de Latino América. Fue un intento por contribuir a la aceleración del progreso y por incorporar a él a grupos largamente marginados de sus beneficios. El trabajar con los grupos más desvalidos, una opción que no era nueva en Servicio Social, se hizo explícita como declaración de principios.

Un ejemplo típico del pensamiento de la época, lo constituye el de Herman C. Kruse, al decir que el Servicio Social Latinoamericano se debatía, sin rumbo fijo, entre el Servicio Social para-médico y el Servicio Social Tradicional más cercano a la "caridad católica" y a la filantropía masónica que a las actividades científicas.

Si en la fase anterior, los Asistentes Sociales alabaron el "Manual de Servicio Social" de Valentina Maidagán de Ugarte, ahora era fuertemente criticado. Kruse dice que dicho Manual es un fiel testigo de lo que eran las clases de la autora, con sus puntos altos y sus prejuicios. Por ejemplo, dice Kruse, dedicaba tres páginas a hablar de la obra de Fray Bartolomé de las Casas, contra la esclavitud de los indios y sólo un párrafo a las contribuciones de Marx y Engels a la Teoría Social.

Para Herman Kruse, Valentina Maidagán creía que estaba haciendo una gran obra en favor de la profesión, y sin duda lo hizo, pero su obra no fue grande en lo que ella creía, sino, tal vez, en todo lo contrario. A su juicio, Valentina nunca se había dado cuenta que estaba sentada sobre un volcán en erupción. Sin embargo, Kruse dice que,

de todos modos, la obra de esta autora tuvo algo de lo que cantó Zitarrosa en una de sus canciones: "Puedo enseñarte a volar, pero no seguirte el vuelo".

En el año 1992, tuve la oportunidad de recorrer, como turista, el Hotel Quitandinha, ubicado a medio camino, entre Río de Janeiro y Petrópolis, la ciudad imperial, mi destino final. Cuando me paseaba por los grandes pasillos y aposentos de este fastuoso Hotel, recordé que allí, hace exactamente unos 34 años, se realizó la "XI Conferencia Internacional de Servicio Social", ocasión que sirvió para que se conociera gente como Herman Kruse, Seno Cornelly y Sela Sierra. Poco tiempo después, tomarían contacto con Natalio Kisnerman, Ezequiel Ander-Egg, Ricardo Hill, Vicente de Paula Faleiros, Boris Lima y Nolberto Alayón. A este grupo entrarían, en diferentes fases, los Chilenos María Angélica Gallardo, Nidia Aylwin, Teresa Quiroz, Mónica Jiménez y Luis Araneda.

En medio de los debates de gente, provenientes de Norteamérica, Europa, Asia y África, los latinoamericanos presentes en el evento empezaron a preguntarse: ¿Es que acaso los problemas sociales eran iguales en todos los países?, ¿El Servicio Social sólo tenía recetas generales iguales para todos los pobres en cualquier parte del mundo?, ¿En qué quedaban todos nuestros debates sobre el subdesarrollo latinoamericano?

Para Nidia Aylwin, como resultado de todo este proceso, fuertemente influenciado por los profundos cambios que se estaban sucediendo en Chile, al final de este período, el Trabajo Social se encontraba en una situación que podríamos sintetizar en dos grandes características.

**A.** El Trabajo Social realizó un proceso de reflexión sobre sí mismo, muy valioso en su naturaleza, pero que, al estar extraordinariamente impregnado de ideología, hizo que se desvalorizara todo el pasado de la profesión y que hubiera una apertura indiscriminada hacia los aportes externos, produciéndose una verdadera dependencia de los científicos sociales, que sin tener ningún conocimiento de la práctica, pasaban a ser, en algunos casos, quienes señalaban las orientaciones que debía tener la profesión. A juicio de esta autora, este proceso llevó a cuestionar profundamente el rol desempeñado por la profesión, hasta entonces, y a postular nuevos roles que, con frecuencia, estaban desvinculados de la realidad.

**B.** El Trabajo Social experimentó una profunda división entre los profesionales que apoyaban la Reconceptualización, liderados por las Escuelas, y quienes aprendían el pasado de la profesión, liderados por el Colegio de Asistentes Sociales. El Colegio no



se oponía a los cambios, pero postulaba que ellos no podían ser hechos a base o en cuestionamiento de todo lo que la profesión había avanzado hasta ese momento.

Esta fase finaliza con el "golpe militar" del 11 de septiembre de 1973.

### **Tercera Fase: 1973 - 1990**

Esta fase corresponde al advenimiento del gobierno militar en Chile, que crea una nueva institucionalidad, cambia el Modelo de Desarrollo y postula la doctrina de "Seguridad Nacional". Se vive un período de restricción de los derechos políticos y el Estado asume un rol subsidiario. Se restringe el campo profesional por la reducción del gasto público y muchos profesionales se ven afectados por el desempleo. En el aspecto social, se da, en el país, un aumento de la pobreza como consecuencia de la aplicación del modelo económico, junto con los efectos de la crisis económica mundial.

María Teresa Marshall y Cols, señalan que los cambios que se producen en el país a partir de septiembre de 1973, traen inmediatamente consecuencias para el Trabajo Social. Por una parte un gran número de trabajadores sociales es expulsado del Estado, por otro, el tipo de práctica implementado, hasta el momento, no es viable en esas circunstancias.

El Estado abandona su función de Estado de Bienestar y se cierran los canales democráticos que permitían incidir sobre dicha función. El sector de trabajadores sociales que permanece al interior de las Instituciones Estatales, debe adaptarse a la nueva situación. El Trabajo Social es relegado nuevamente al ámbito asistencial, se lo limita a la atención de casos, cumpliendo una función de administrador de recursos (Ej: subsidios, gratuidades médicas, etc.), para auxiliar a los sectores de "extrema pobreza". En la mayor parte de los casos, la función de agente o promotor de desarrollo social ejercida, hasta el momento, por los trabajadores sociales, es traspasada al "voluntariado".

En este contexto, el Trabajo Social vuelve a revalorizar el rol de la Asistencia Social, tan cuestionada en la fase anterior, si bien hay sectores que siguen rechazando el Asistencialismo.

La formación de los Trabajadores Sociales se vio profundamente afectada. Inmediatamente después de la caída del Gobierno de la Unidad Popular, las Escuelas de Servicio Social del país, dejaron de funcionar. Se propuso el cierre de seis de las once que existían en el país. De ellas, tres desaparecieron y las otras funcionaron

irregularmente durante unos años. En todas las Universidades Chilenas se nombran Rectores Delegados y se confiaron las Direcciones de las Escuelas de Trabajo Social, también, a Directores Delegados. Se dicta la Ley de Educación Superior, con la cual se permitió que la enseñanza en Servicio Social se dictara también fuera de las universidades. En lo gremial, el Trabajo Social, al igual que todas las profesiones del país, debe aceptar la no obligatoriedad de asociación a los Colegios Profesionales.

El campo laboral estuvo caracterizado por un dificultoso proceso de abrirse espacio en los servicios a los perseguidos políticos y grupos de extrema pobreza. En efecto, el desarrollo de Programas Gubernamentales Especiales para la población en situación de extrema pobreza, constituyó un amplio campo de acción profesional, principalmente a nivel de Municipalidades. El Trabajo Social propició la creación de Sistemas de Talleres Productivos, Bolsas de Cesantes, Talleres de Autogestión de Aprovechamiento de Materiales de Desecho, Comedores Infantiles, Ollas Comunes, Comités de Vivienda, Grupos de Apoyo Escolar, etc.

Surge también un importante campo de trabajo profesional en el área de los Derechos Humanos, que abarca inicialmente la atención a las víctimas de la represión política y sus familiares. Los Trabajadores Sociales tuvieron una importante labor profesional en la defensa de la vida y de la libertad de las personas y denunciando las violaciones a los Derechos Humanos.

#### **Cuarta Fase: 1990 a la Actualidad**

El año 1990, marca el inicio de los gobiernos democráticos en el país y podría afirmarse que la principal tarea nacional, a partir de esa fecha, es la reconstrucción de la democracia, no sólo a nivel político, sino también económico, social y cultural.

El Trabajo Social se involucra directamente en el proceso de la consolidación de la democracia en Chile. De esta manera, asume como tarea promover el respeto a la dignidad de la persona y el desarrollo de formas democráticas de convivencia, principalmente, a través de la tarea organizativa y educacional, especialmente en el trabajo con grupos y comunidades.

Los Trabajadores Sociales Chilenos, conforme con los principios nacionales de equidad y justicia social, se ocupan de los problemas de la pobreza y los reconocen como uno de los campos específicos de intervención profesional. El desafío principal que en este trabajo se presenta, es cómo combinar lo asistencial con lo promocional y cómo aportar a la planificación de las políticas sociales sin perder nuestra posición privilegiada en la atención directa de los grupos humanos afectados por este problema.

Los Trabajadores Sociales comienzan a reconocerse como Mediadores entre la comunidad y el Estado. Abarcan campos claves en la administración de Políticas Sociales, y nuestro rol es reconocido también a nivel de planificación y evaluación de proyectos. El campo de acción continúa siendo las empresas privadas y públicas; la salud; los Municipios, la infancia en circunstancias difíciles y el área penitenciaria, entre otras.

A nivel de la formación profesional, se registran ocho (8) Escuelas de Trabajo Social dependientes de las Universidades Tradicionales del país y que están organizadas en la Asociación Chilena de Escuelas de Trabajo Social ACHETS, cuya presidencia está radicada, actualmente, en la Universidad Santo Tomás de Santiago. Además, existe un total aproximado de 27 Escuelas dependientes de Universidades Privadas, las cuales luchan por acceder a un reconocimiento social y ganarse un espacio en el Campo Académico Nacional.

La literatura del país continúa siendo escasa. Destaca la importante labor que realiza la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de la Revista de Trabajo Social, que se ha constituido casi en el único órgano de publicaciones específicas de la profesión en el país. Ultimamente, en el año 1995, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica Blas Cañas, editó la Revista "Perspectivas: Notas sobre Intervención y Acción Social", sumándose a la tradición iniciada por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es dable reconocer que, desde que esta última Universidad publicara el libro "Un Enfoque Operativo de la Metodología del Trabajo Social", no se registra otra publicación de tanta importancia e impacto en la formación de los Trabajadores Sociales Chilenos.

La formación de postgrado se inicia en el país, también con la iniciativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien a través de un convenio con la Universidad Católica de Washington, USA, otorga el grado de Master en Trabajo SOCIAL a 40 profesores de diversas Escuelas del país. En el mismo contexto, la Universidad de Concepción, a través de un convenio con las Universidades Laval de Quebec, Canadá, y Nacional Autónoma de México, dicta el Master en "Trabajo Social y Políticas Sociales", en el cual actualmente se forman 15 profesionales. En el Area de la Familia, destacan también, las iniciativas de estas dos Universidades, con la dictación de un "Post-Título en Estudios de la Familia" y del "Diplomado Interdisciplinario en Intervención Familiar", respectivamente; éste último, integró profesores, además de chilenos, de la Universidad Unisinos de Brasil.

## BIBLIOGRAFÍA

ALAYÓN, NORBERTO:	- "Del Asistencialismo a la Post - Reconceptualización: Las Corrientes del Trabajo Social". Revista Trabajo Social N° 42 /Enero - Abril 1984. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ALVARIO MARTIN, PILAR :	- "Diez Años Después de la Reconceptualización Profesional". Revista Trabajo Social N° 42 / Enero - Abril 1984. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ANDER-EGG, EZEQUIEL:	- "Historia del Trabajo Social". Editorial Lumen, Buenos Aires, Argentina, 1994.
- AYLWIN DE BARROS, NIDIA:	- "El Trabajo Social como Profesión". Revista Trabajo Social N° 50 / Septiembre - Diciembre 1986. Pontificia Universidad Católica de Chile.-
- AYLWIN DE BARROS, NIDIA:	- "Una Mirada al Desarrollo Histórico del Trabajo Social en Chile". Conferencia dictada en la 1ra. Conferencia Conmemorativa de la Fundación de los 70 años de la Escuela "Dr. Alejandro del Río". 1995, Concepción, Chile.
- CATALÁN, HILDA:	- "Servicio Social". Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1971.
- COLEGIO DE ASISTENTES: SOCIALES DE CHILE. CONSEJO GENERAL:	- "El Servicio Social, Hoy, en Chile". Revista Trabajo Social N° 38 / Septiembre - Diciembre 1982. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GARCÍA LETELIER, PATRICIO:	- "Realidad e Idealidad en el Trabajo Social Chileno". Revista Trabajo Social N° 51 / Enero - Abril 1987, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GÓMEZ MICHEA,	- "Génesis y Evolución de los 70 años del Trabajo Social en

LUCY:	Chile". Revista de la Asociación Nacional de Asistentes Sociales del Poder Judicial. Santiago, Chile.
- GÓMEZ MICHEA, LUCY:	-"Genio y Figura del Dr. Alejandro del Río como Gestor de la Profesión en Chile". Revista de la Asociación Nacional de Asistentes Sociales del Poder Judicial. Santiago, Chile.
- GRAZZIOSI, LAURA:	-"Códigos de Etica del Servicio Social". Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1977.
- JIMÉNEZ DE BARRO MÓNICA:	- "Bodas de Oro de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile". Revista Trabajo Social N° 29 / Septiembre - Diciembre 1979. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- JIMÉNEZ DE BARROS, MÓNICA:	-"Nueve Años de Historia de la Escuela de Trabajo Social: 1973 - 1982". Revista Trabajo Social N° 38 Septiembre - Diciembre 1982. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- KRUSE C., HERNÁN:	- "La Reconceptualización". Manuscrito obsequiado por el autor en Montevideo, Uruguay. Noviembre, 1995.
- MAIDAGAN DE UGARTE, VALENTINA:	-"El Servicio Social en Chile". Revista Trabajo Social N° 14 / Junio - Julio - Agosto 1975. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- MAIDAGÁN DE UGARTE, VALENTINA:	-"Manual de Servicio Social". Editorial Jurídica de Chile, Santiago, Chile, 1979, Sexta Edición.
- MARSHALL, M. TERESA Y COLS :	- "10 Años de Trabajo Social: Notas para una Discusión". Revista Trabajo Social N° 42 / Enero - Abril 1984. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- PERLA RESNICK,	- "Pasado, Presente y Futuro de la Educación en Trabajo

ROSA:	Social". Revista Trabajo Social N° 29/ Septiembre - Diciembre 1979. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- TOBON, MARÍA CECILIA:	- "Entrevista: El Trabajo Social Latinoamericano" Revista Trabajo Social N° 50 / Septiembre - Diciembre 1986. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- TOCORNAL, LUZ; ISRAEL:	"Bodas de Oro Celebro Servicio Social Chileno y Latinoamericano". Revista Trabajo Social N° 14 Junio - Julio - Agosto 1975. Pontificia Universidad Católica de Chile.-